
EL QUIJOTISMO Y LA CULTURA RUSA

И.И. Горелая, И.В. Гусева

Московский государственный институт международных отношений (университет) МИД России,
119454, Россия, Москва, пр. Вернадского, 76.

El objetivo de este ensayo es estudiar y demostrar con ejemplos como el término «quijotismo» ha venido interpretándose en la literatura rusa desde hace varios siglos y como se entiende hoy día en los medios modernos de comunicación. Se considera que el propio término apareció a principios del siglo XIX, cuando fue publicada la primera edición en ruso de la inmortal obra de Cervantes «El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha», una interpretación del talentoso poeta ruso Vasiliy Zhucovski, basada en la traducción de la novela española al francés hecha por J. Florian. La percepción originaria de la figura de Don Quijote por los lectores rusos en nada se diferenciaba de la existente en la cultura europea de aquél entonces, cuando el protagonista de la famosa obra era reconocido como un hombre loco, que perdió el sentido de la realidad por haber leído tantas novelas caballerescas, un ser cómico y disparatado, que siendo extraño y único, inspiraba más bien lástima que admiración. Con el transcurso del tiempo la imagen del ingenioso hidalgo iba cambiando en la mente de los lectores, con lo que se hacía también diferente el término «quijotismo». Poco a poco fueron acentuándose los elementos positivos de la personalidad de dicho personaje literario: su perseverancia, aunque sea en condiciones de ideas equivocadas, su romanticismo, magnanimidad, su fe en la justicia y el amor. En este estudio se indican las posibles causas de las contradicciones existentes en las interpretaciones del término «quijotismo» en la cultura rusa. Este artículo puede presentar interés para los lectores e investigadores de la obra cervantina y su influencia en la cultura rusa, en particular en la literatura.

Ключевые слова (Palabras clave): *quijotismo, luchar contra «molinos de viento», novela caballeresca, «Hamlet y Don Quijote», espíritu innovador, percepción de la personalidad de Don Quijote, Nuevos Quijotes, eslavófilos y occidentalistas.*

La inmortal obra de Cervantes «El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha» no solo ha llegado a ser parte de la narrativa clásica mundial, sino se ha convertido en uno de los máximos referentes literarios. En Rusia, por ejemplo, la estudian desde la secundaria hasta las aulas universitarias, lo citan los políticos, la mencionan en las reflexiones sobre la naturaleza humana del hombre moderno. Es decir, la obra sigue viva sin que el tiempo alcance a opacar ni diluir las imágenes creadas por el genial escritor. Sin embargo, la interpretación de ciertas conductas, razonamientos e ideas de la obra no es única y hasta ahora es uno de los temas que provocan polémica entre los científicos, críticos literarios y lectores. Aún más se diferencian estas interpretaciones dentro de diferentes culturas, porque cada comunidad las ve desde la óptica de su identidad y de su escala de valores. Dedicaremos nuestro estudio al análisis de las interpretaciones del término *quijotismo*, desde su comentario por Turguenev y Dostoyevsky hasta las publicaciones de los autores modernos.

El otro día íbamos en coche al trabajo teniendo como banda sonora el acostumbrado noticiero matutino y de repente sentimos curiosidad por uno de los reportajes donde un periodista comentaba, en un tono comprensivo y con un ligero matiz de conmisericordia, la vida en la Embajada de Ecuador en Londres del recluso voluntario australiano, el fundador, editor y portavoz del sitio web WikiLeaks, Julian Assange llamándole *El Quijote de nuestra época*. Esa mención nos trajo a la memoria y nos hizo pensar en la infinidad de veces que hemos visto y hemos oído últimamente en los medios de comunicación en Rusia el nombre del Quijote en el contexto político moderno y en la cantidad de personas caracterizadas como *los Quijotes de la actualidad*. Es verdad que las andaduras del último caballero andante a través del tiempo, de las épocas, de las generaciones, siempre han provocado polémica y siguen inquietando las mentes de historiadores y críticos literarios de nuestra época. Y no solamente excitan a los especialistas en literatura, sino lectores, escritores, actores, pintores y gente que

se interesa por el arte. ¿Por qué Don Quijote sigue quitando el sosiego a la generación del siglo XXI? ¿Por qué influyó tanto en las mentes rusas? ¿Por qué este personaje de la literatura española se ha hecho tan popular en Rusia y qué elementos de su imagen se acentúan en el momento de comparar con él a los personajes de otras tierras y épocas? ¿Cómo apareció *el quijotismo* ruso y qué significa?

En la literatura mundial existen personajes que han abandonado los marcos de la obra en la que aparecieron y han empezado a vivir su propia vida, alejándose cada vez más de su origen, de su novela, de la época de su nacimiento. Por más que se alejan, más independientes se hacen, más rasgos individuales adquieren, más cambian sus características y particularidades, influyen cada vez más en las mentes de los lectores, escritores, artistas y críticos. Estos personajes literarios han trazado el camino del desarrollo de la literatura mundial, incluso de la literatura moderna. Entre muchas figuras imaginarias de obras literarias, que han cumplido un papel muy importante en la formación y consolidación de la novela como género está el protagonista de «El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha», escrito por Miguel de Cervantes Saavedra. Muchos cronistas de la literatura coinciden en que este libro ha consolidado los principios de la novela moderna. La novela, como obra literaria en prosa venía desarrollándose desde el siglo XVI culminando en el siglo XIX, cuando se establecieron definitivamente los principios de la composición, las descripciones de la naturaleza, de la trama, etc. Algunos consideran que la obra del célebre escritor español fue la primera novela moderna que apareció en la literatura mundial.

El Quijote nos acompaña en Rusia desde muy pequeños a partir del momento cuando en la primaria por primera vez los profesores entreabren ante la curiosa mente de los niños la puerta al maravilloso mundo del ingenioso hidalgo don Quijote, un héroe tan distante por representar otro país, otra lengua y otra cultura, y al mismo tiempo, tan próximo por revelar pensamientos y expectativas tan propias de la época de la adolescencia, cuando uno todavía es un ingenuo soñador que apenas empieza a chocar con la cruel realidad, hipocresía y egoísmo del mundo de los mayores. Así el Quijote lo guía y le hace compañía al joven en su largo y tortuoso camino hacia la experiencia que se acumula mientras lucha contra los «gigantes» y «monstruos» tanto reales como inventados por la desbordante imaginación del joven.

A esa temprana edad todavía muy pocos son capaces de formar su propio criterio independiente para apreciar el bien y detectar el mal. Hablando

de don Quijote, la mayoría se deja influenciar por los padres y los profesores que le inculcan respeto y admiración por el personaje porque esta es la percepción intuitiva del Quijote y del quijotismo más divulgada en Rusia entre la gente común que no haya analizado los detalles y toda la variedad de interpretaciones de esta famosa figura de la literatura mundial. Mientras que las interpretaciones oficiales, es decir, las de los diccionarios de la lengua española y de los diccionarios de términos literarios están lejos de ser puramente positivas. El Diccionario de uso del español de María Moliner lo explica de esta manera: «Quijotismo y quijotesco son derivados del significado deducible de «quijote» (generalmente con minúscula) que por alusión a don Quijote de la Mancha, se aplica como nombre calificativo a la persona que está siempre dispuesta a intervenir en asuntos que no le atañen, en defensa de la justicia. Generalmente no se emplea con sentido admirativo, y puede tenerlo despectivo».[5, p. 910] Según la Enciclopedia Universal Sopena es una «exageración en los sentimientos caballerosos o engreimiento, presunción, orgullo». La interpretación del Gran Diccionario Enciclopédico ruso es menos tajante y matizada: «Se comparan con don Quijote las personas que se caracterizan por el eterno y trágico conflicto entre su dignidad, nobleza, desmesurada ansiedad de hazañas al estilo caballeresco y la realidad». Diccionario de la Academia nacional de la lengua rusa dice lo siguiente: «Quijotesco tiene que ver con Quijote, uno que vive en el mundo de sus propias fantasías, un ingenuo soñador que lucha sin éxito por el triunfo de ideales efímeros e irreales».

Queda claro que formando la opinión de lo *quijotesco* nosotros no partimos de las definiciones, entonces ¿por qué los rusos, tenemos la visión tan romántica de lo *quijotesco*, por qué queda en el olvido la sinrazón de varios enfrentamientos, la falsedad de las premisas en las que se basa en su lucha, la inutilidad de sacrificios. Las respuestas las hay muchas. Una de las que más impresionó fue la de un joven de edad escolar que contestando a la pregunta de la profesora si consideraba que don Quijote era un personaje positivo, le dijo muy seguro que sí, acompañando su opinión del siguiente comentario: «Me doy cuenta de que los que rodeaban a don Quijote no eran amigos sutiles ni gentiles, sino eran unos labradores cínicos y pragmáticos que se encaraban la vida desde un nivel práctico y simple; que la sensacional Dulcinea era tan elegante, exquisita y pura solo en su imaginación; que su altivo y brioso caballo de batalla en realidad no fue más que una pacífica yegua sin raza. Intuyo la falsedad e hipocresía, pero, ¿qué me importan? Lo

que sí me importa es la autenticidad de la nobleza, de la audacia, de la generosidad, de la grandeza del espíritu, el sorprendente porte caballeresco de Alonso Quijano, el maravilloso don Quijote.»

Otra repuesta a la pregunta respecto a la interpretación tan especial rusa del personaje de Cervantes la dan los críticos literarios y los historiadores. Los primeros afirman que en su origen la idea del Quijote fue muy diferente y, por consiguiente, la de hoy día la debemos a una larga evolución, un profundo cambio que sufrió la imagen en las mentes de los rusos, por una parte, debido a las circunstancias, y, por otra, gracias a la influencia de varias personalidades, líderes de la opinión pública de aquellos tiempos.

El personaje creado por Cervantes nació en el siglo XVII en el año 1605 cuando fue publicada la obra por primera vez. Desde aquel momento emprendió su viaje interminable alrededor del mundo y a través de la historia. Llegó a Rusia en el siglo XVII, por traducciones hechas del español al francés. El tsar ruso Pedro el Grande en su viaje a Holanda (en 1697) al ver los molinos de viento que había en abundancia en aquellas tierras dijo, que «para los Quijotes habría mucho trabajo». Los molinos de viento vinieron a España desde Holanda y eran una novedad técnica para los habitantes de la península Ibérica. Por eso, quizás Don Quijote, al verlos, pensó que se trataba de gigantes, de la magia y por eso sin dudar ni un segundo emprendió su famosísima aventura, conocida por todos, incluso por los que nunca habían leído la novela de Cervantes.

Los rusos leían las aventuras de Don Quijote en diferentes idiomas europeos, generalmente en francés. Las traducciones que se hacían al ruso se basaban en las traducciones hechas de otras lenguas intermedias que no era el español. La obra de Cervantes estaba presente en la práctica totalidad de bibliotecas particulares de las familias nobles rusas en los siglos XVIII-XIX. En el siglo XVII empezaron a surgir traducciones, hechas por diferentes hombres de letras. Estos traductores “mejoraban” la obra original, porque consideraban «imperfecto» el trabajo de Cervantes, omitían partes enteras del texto, quitaban escenas que consideraban de mal gusto y eliminaban - sin dejar rastro alguno - los razonamientos de Cervantes sobre diferentes temas, porque les parecía que estaban «de sobra». También «enriquecían» la novela con escenas, que no existían en la obra original. Cambiaban la estilística del texto, aplicando vocablos más vulgares o al contrario demasiado elevados. Una dificultad especial la representaba la traducción de proverbios, que abundan en el lenguaje de Sancho Panza. A veces se traducían al pie de la letra, para otras se intentaba

encontrar algún equivalente en ruso, cuyo significado que no siempre era correcto.

A pesar de que las traducciones eran bastante «aproximadas», hechas del francés y reducidas, el protagonista del Quijote encontró a sus lectores y admiradores en Rusia. Entre los siglos XVII-XVIII la figura de Don Quijote en Rusia se percibía tal como lo había creado Cervantes: un personaje chiflado, testarudo, creado para reírse de él. *El quijotismo* de esos tiempos significaba tonterías, caprichos, extravagancias, calaveradas y tenía en general un matiz negativo. Semejante conducta era digna de burla y desaprobación.

Con el transcurso de tiempo se opera un gran cambio y el famoso aventurero de virtudes dudosas se transforma para los rusos en un personaje no simplemente positivo, sino extremadamente noble. Hasta tal punto se extiende la nobleza del hidalgo que se convierte en ejemplo a seguir para muchas generaciones. A una persona que es bondadosa, defensora de los humildes, pobres y débiles empiezan a llamarla Don Quijote, *el quijotismo* se hace sinónimo de valentía y heroísmo.

La figura clave que contribuyó a que se produjera aquel vertiginoso cambio fue Ivan Turguenev, el famoso escritor ruso del siglo XIX, que publicó en «El Contemporáneo», una de las revistas más populares de Rusia de aquella época, su discurso «Hamlet y Don Quijote». [4] En él Turguenev ataca la opinión común que se ha formado en las mentes de los rusos del Quijote, el ingenioso hidalgo se presenta como un verdadero héroe, un incansable luchador, casi revolucionario, portador de ideas innovadoras y promotor de la actitud activa ante la vida, una persona perseverante y llena de emociones. Tal interpretación propiamente rusa tuvo al principio sus admiradores y detractores, pero coincidió con las necesidades del momento. La época exigía de la gente respuestas a las preguntas fundamentales: ¿Cuál debería ser la relación entre el individuo y la sociedad, en qué consistía el sentido de la existencia del hombre y qué papel se le destinaba en la sociedad? Y la idea más importante promovida por Turguenev en toda su obra era la necesidad de motivar al individuo a que dejara de comportarse como un mero espectador de la vida, sino actuara por el bien de la sociedad. Estas bases filosóficas le sirvieron a Turguenev en su difícil tarea de cambiar el significado de la palabra *quijotismo* y absolverlo como fenómeno. Sus ideas resultaron un gran acierto, porque desde aquel momento se produjo el cambio radical y muchas generaciones después buscando la respuesta a la complicada pregunta sobre el papel del *quijotismo* en la vida, acudieron al

artículo de Ivan Turguenev, sin haber leído siquiera la obra de Cervantes.

Se puede mencionar muchas más explicaciones de la transformación del Quijote en el símbolo de honradez, altruismo y filantropía, pero ninguna encontró tanto apoyo entre los intelectuales rusos como la de Turguenev. Una de las ideas la propagó Fedor Dostoevsky, ella apareció bajo su pluma más convincente que nunca. El afirmaba que el caballero andante encarnaba el bien, la bondad infinita y el desinteresado amor al prójimo, es decir, los postulados de la moral cristiana. Y el hecho de que sus actos resultaran inútiles o incluso ridículos sin reportar beneficios a su autor ni a la gente se explica por la imposibilidad de lograr el bien en la tierra, por plantearse un ideal irrealizable. La obra de Fedor Dostoevsky del siglo XIX tiene mucho en común con la herencia literaria de Cervantes. Un crítico moderno de la literatura Caren Stepanian escribe: «Precisamente en tiempos como estos, cuando los países de los dos grandes escritores (Cervantes y Dostoevsky) se encuentran en su auge sin precedentes y en pleno poder, ellos crean obras, cuyo tema principal es definir los límites del poder terrenal de una persona, que se propone con sus propios esfuerzos individuales y su ejemplo personal cambiar el mundo, para que deje de ser malo y se haga bueno, convertir el infierno en el paraíso». [И вот именно в такие времена невиданного подъема и могущества своих стран два великих писателя создают произведения, основной темой которых является определение границ земной власти человека, ставящего своей задачей индивидуальными усилиями и личным примером переделать мир из злого в хороший, преобразить ад в рай.] [1]

Mijaíl Bulgákov, escritor y dramaturgo ruso, autor de la famosa novela «El Maestro y Margarita» asegura en su obra teatral del mismo título que El Quijote tiene una larga vida en Rusia, porque cada época nos hace afrontar nuevos «molinos» y las habilidades del hombre no son infinitas, por eso muchas veces él resulta incapaz de triunfar. La inutilidad del esfuerzo no quita la necesidad de luchar contra los «molinos» con o sin éxito por una simple razón de que uno no puede evitar desgracias en su camino, así es la triste ironía de la vida que condiciona la aparición de «nuevos Quijotes» en Rusia.

Tal fue la explicación de los críticos literarios, veamos ahora la de los historiadores. La época de romanticismo fue revolucionaria en la vida de Rusia, Alexandr Pushkin, Vasili Zhukovsky y otros constituyeron el auge de la literatura y en la vida social se cristalizaron dos corrientes opuestas, la de eslavófilos

y la de occidentalistas cuya lucha marcó un hito importante tanto en la política como en la vida cultural. Los primeros se oponían a las reformas liberales considerándolas la peligrosa influencia del occidente y defendían el enfoque político conservador. La idea mesiánica de lo *quijotesco*, por una parte, podía servir para unir a los intelectuales rusos, ayudarles a superar la línea divisoria entre las ideas liberales y conservadoras sobre las bases de los ideales comunes del amor a la humanidad, la fe en el triunfo del Bien. Por otra parte, las contrariedades políticas acumuladas desembocaban en las tensiones. Se requería iniciativa, dinamismo, actuación. En la sociedad crecían expectativas de que aparecieran figuras capaces de realizar un acto extraordinario, que se atrevieran a influir en el derrotero político del país. El mejor punto de referencia en aquellas circunstancias era la imagen del Quijote. Los intelectuales acogieron gustosos la interpretación de Turguenev acentuando la idea de la importante misión del hombre en la Tierra, de la necesidad de renunciar a los placeres de la vida en aras del futuro feliz de las generaciones venideras, de la prioridad del sacrificio, lucha heroica y trato caballeresco de la mujer. Descartaron la inutilidad de lucha y la falta de objetivos reales enfatizadas por muchos analistas en la imagen del Quijote. Y lo hicieron conscientes de que tan aguda era la necesidad de héroes que importaba menos el fruto de su heroísmo y se le perdonaban de antemano las consecuencias.

En los años 20 del siglo pasado la historia del caballero andante se convirtió en el símbolo de la confrontación entre las grandes aspiraciones intelectuales de la gente culta y el ambiente decadente después de las conmociones políticas. Más de diez Quijotes creados por los autores rusos aparecieron entre 1922 - 1930, el más famoso fue el de Lunacharsky, un destacado político, nombrado Comisario de Instrucción después de la Revolución de octubre. Se tituló El Don Quijote Liberado. «Es sin duda una respuesta extravagante e incluso irreverente al texto original. El autor, que era entonces un erudito estratega bolchevique, muy influyente en la política cultural, convirtió el universo de don Quijote, Sancho Panza y el duque en una alegoría de la revolución y de sus complejas y paradójicas consecuencias morales». [2, p.168-169]

A partir de los años 20 y en el transcurso de toda la etapa soviética la imagen de la obra de Cervantes sirvió de ejemplo de sacrificio del individuo en beneficio de la sociedad fomentando en las mentes de la gente la prioridad del bien común sobre las necesidades personales.

Fueron rarísimos los políticos rusos que se negaron a reconocer el simbolismo positivo del Quijote.

Мencionaremos a uno solo, Stalin acentuaba en el personaje los rasgos de un soñador idealista que murió frustrado después de haber perdido el sentido de la vida. «Stalin no valoraba el Quijote como mito cultural, sino que lo consideraba un modelo de fracaso por la pérdida del sentido esencial de la vida». [3]

Hablando de la actualidad mencionaremos a un «Quijote» más. Es Andrey Sajarov, un inminente físico nuclear ruso de la época soviética, famoso por ser defensor de la libertad de palabra y de otros derechos fundamentales humanos a finales del siglo XX. En algunos artículos los periodistas lo llaman don Quijote por ser un gran luchador, por manifestar las ideas más valientes sin ocultar la cara, por no admitir compromisos y no dejar ningún combate a medias. Y por una razón más, según los periodistas, iniciando su lucha él ni siquiera podía imaginarse qué «gigantes» tendría que afrontar.

Volviendo a la noticia sobre Julián Assange, podemos decir que más de 50 personas famosas de nuestro país se han dignado últimamente con la comparación con el famoso personaje de Miguel Cervantes y la cifra se duplica si agregamos a los que investigaron el fenómeno del Quijote y *quijotismo*. Todas ellas pertenecen al gremio literario o son destacadas figuras políticas. Entre los escritores y poetas de Rusia que vivieron en el siglo XIX, podemos destacar al gran poeta de la época del Romanticismo ruso, muy conocido también por sus traducciones, Vasiliy Zhucovski, que hizo la traducción de las aventuras del famoso y mundialmente conocido hidalgo del idioma francés

al ruso, basándose en el trabajo del traductor Florian. Zhucovski considera que Don Quijote es una personalidad heroica, de alta honradez y moralidad. Y muchos más escritores escribieron del Quijote y del quijotismo. Enumeraremos a algunos que crearon sus obras en los últimos dos milenios, es decir, desde el siglo XIX hasta la actualidad: A.N. Radischev, escritor, poeta y filósofo; N.G. Chernishevsky, filósofo socialista ruso, famoso por su obra «¿Qué hacer?» publicada en 1863; Belinsky V.G., periodista, lingüista y filósofo ruso de tendencia occidentalizante; V.G. Korolenko, novelista y periodista ruso; Aigenvald Y.A., filósofo, crítico literario, poeta y defensor de los derechos humanos, etc.

A principios del siglo XX Don Quijote deja de existir exclusivamente como un personaje literario y se convierte en un personaje de ópera. En la obra musical del compositor francés Jules Massenet Fedor Chaliapin representa la figura trágica de Don Quijote, que ha dejado de ser ridículo y se ha convertido en un héroe.

En fin podemos decir que en cada época el pueblo elige héroes para convertirlos en símbolos. Don Quijote resultó ser uno de estos que perduró durante varias épocas y generaciones, lo que testimonia su valor, su autenticidad y su importancia para la literatura moderna. Concluyendo mencionaremos la idea de Vladimir Nabokov que afirma que Don Quijote es una de esas obras clásicas cuyo significado adquiere mayor importancia fuera de la época de su nacimiento y del país de origen.

Список литературы

1. Степанян К. Достоевский и Сервантес. Диалог в большом времени. М.: Языки славянской культуры, 2013, *Studia filologica*, 363 с.
2. [Электронный ресурс]. Режим доступа: <http://magazines.russ.ru/inostran/2011/12/st15.html> (07.02.2016).
3. Albaladejo Martínez J. A. Don Quijote en su periplo universal: Aspectos de la recepción internacional de la novela cervantina, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2011, 476 p.
4. Latorre J. Un Quijote soviético para la España de Franco. Proyecto: El mito del Quijote en la configuración de la nueva Europa. <http://quijoteste.casadelest.org/template.asp?pagename=about>. (17.02.2016).
5. Тургенев И. С. Гамлет и Дон Кихот (речь, произнесённая 10 января 1860 года на публичном чтении в пользу Общества для вспомоществования нуждающимся литераторам и учёным). Полное собрание сочинений и писем в тридцати томах, том 5, Москва, 1980.
6. Moliner M. Diccionario de uso de español. Editorial Gredos, Madrid, 1985, Tomo II, 1586 p.
7. Cervantes M. El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, Editorial EDAF, S.A., Madrid, 2005, 926 p.
8. Enciclopedia Universal Sopena, 10 tomos, Editorial Ramón Sopena, S. A., Barcelona, 1980.
9. Словарь современного русского литературного языка в 20 т., А. Н. СССР. Институт русского языка. М.: Русский язык, 1991.
10. Багно В. Е. Дон Кихот в России и русское донкихотство. СПб., Наука, 2009. 228 с.
11. Бурмистрова Л. М. Дон Кихот в России. Москва, Центр книги Рудомино, 2013. 416 с.
12. Артамонова Т. Г. Рецепция сюжета о Дон Кихоте в русской литературе 1920–1930-х годов. Автореферат диссертации на соискание учёной степени кандидата филологических наук, Екатеринбург, 2006.
13. Нартов А. Рассказы о Петре Великом. СПб., 1891: Историческая иллюстрация. 160 с.

Сведения об авторах:

Горелая Илона Игоревна – старший преподаватель кафедры испанского языка МГИМО МИД России (Россия, Москва). Сфера профессиональных интересов: испанская культура, лексикология. E-mail: goilona@yandex.ru.

Гусева Ирина Валериевна – кандидат филологических наук доцент кафедры испанского языка МГИМО МИД России (Россия, Москва). Сфера профессиональных интересов: испанская культура, языковой менталитет. E-mail: irina.1007@mail.ru.

DON QUIXOTE AND RUSSIAN QUIXOTISM

I.I. Gorelaya, I.V. Guseva

Moscow State Institute of International Relations (University),
76, Prospect Vernadskogo, Moscow, 119454, Russia.

The Abstract: *The aim of the research is to find out the peculiarities of the interpretation of the term “quixotism” in the Russian literature and mass media. The term is believed to have appeared at the beginning of the XIX century when the first edition of the Russian translation of The Ingenious Gentleman Don Quixote of La Mancha, the famous novel by Cervantes, was published. The translation was made by Zhukovskiy V.A., who based it on the French Florian Zh. translation and not on the original. The first impression of Don Quixote among Russian readers did not differ from the one already existing in the West European society. The main character of the novel was perceived as a person who had lost the sense of reality after reading knight novels, outstanding but quite funny and ridiculous, pathetic rather than impressive. However, the interpretation of the image of the Ingenious Gentleman and later the term “quixotism” has changed over time. The emphasis has been gradually shifting to the positive elements of the image: determination of the hero despite the wrong goals, his romanticism, generosity, serving the greater good. The article explores the possible reasons for the inconsistency of the interpretation of the term “quixotism” and the peculiarity of its understanding in Russia. The article can be useful for the readers and researchers interested in the influence of the Cervantes works on the development of Russian culture and Russian literature in particular.*

Key Words: *“quixotism”, tilt at windmills, knight novel, “Hamlet and Don Quixote”, pioneer spirit, perception of the image, interpretation of the term, new Don Quixotes, Slavophiles and Westernizers.*

References

1. Stepanian K. Dostoevskii i Cervantes. Dialog v bol'shom vremeni [Long dialogs.] M.: Iazyki slavianskoi kul'tury, 2013, Studia filologica, 363 p.
2. Available at <http://magazines.russ.ru/inostran/2011/12/st15.html> (07.02.2016).
3. Albaladejo Martínez J.A. Don Quijote en su periplo universal: Aspectos de la recepción internacional de la novela cervantina [Don Quijote in his universal periplo: Aspects of international reception of Cervantes novel], Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2011, 476 p.
4. Latorre J. Un Quijote soviético para la España de Franco. Proyecto: El mito del Quijote en la configuración de la nueva Europa [One soviet Quixote for Franco's Spain. Project: Myth about Quixote in new Europe configuration]. <http://quijoteste.casadelest.org/template.asp?pagename=about>
5. Turgenev I.S. Gamlet i Don Kikhot rech', proiznesennaia 10 ianvaria 1860 goda na publicnom chtenii v pol'zu Obshchestva dlia vspomoshchestvovaniia nuzhdaiushchimsia literatoram i uchenym [Hamlet and Don Quixote. Speech delivered on January 10, 1860, at a public Reading for the benefit of Society for the Aid of Indigent Writers and Scientists]. Polnoe sobranie sochinenii i pisem v tridsati tomakh, tom 5, Moskva, 1980.
6. Moliner M. Diccionario de uso de español [Dictionary of Spanish language]. Editorial Gredos, Madrid, 1985, Volume II, 1586 p.
7. Cervantes M. El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha [The ingeniose hidalgo don Qixote of la Mancha]. Editorial EDAF, S.A., Madrid, 2005, 926 p.
8. Enciclopedia Universal Sopena [Encyclopedia Universal Sopena], 10 volumes. Editorial Ramón Sopena, S.A., Barcelona, 1980.
9. Slovar' sovremennogo russkogo literaturnogo iazyka v 20 t. [Dictionary of modern Russian literature language], A.N. SSSR. Institut russkogo iazyka [Russian Language Institute] K. M.: Russkii iazyk, 1991.
10. Bagno V. E. Don Kikhot v Rossii i russkoe donkikhotstvo [Don Quixote in Russia and Russian quixotic ideals]. SPb., Nauka, 2009. 228 p.

11. Burmistrova L. M. Don Kikhot v Rossii [Don Quixote in Russia]. Moskva, Tsentr knigi Rudomino, 2013. 416 p.
12. Artamonova T. G. Retsepsiia siuzheta o Don Kikhote v russkoi literature 1920–1930-kh godov. Avtoreferat dissertatsii na soiskanie uchenoi stepeni kandidata filologicheskikh nauk Ekaterinburg [Don Quixote' image in Russian literature of 1920-1930 years. Doctorate of Philology Dissertation abstract], 2006.
13. Nartov A. Rasskazy o Petre Velikom [Stories of Peter the Great]. SPb.: Istoricheskaia illiustratsiia. 160 p.

About the authors:

Gorelaya Ilona Igorevna – Senior Lecturer of Spanish Language Department, MGIMO-University (Russia, Moscow). Spheres of professional interest: Spanish culture, lexicology. E-mail: goilona@yandex.ru.

Guseva Irina Valerievna – PhD in Philology, Associate Professor of Spanish Language Department, MGIMO-University (Russia, Moscow). Spheres of professional interest: Spanish culture, linguistic mentality. E-mail: irina.1007@mail.ru.

* * *